

Letras  
Orureñas

# Gabriel Palenque Guzmán

**Gabriel Palenque Guzmán** (1879-1952). Jurisconsulto, político y escritor. Ejerció la cátedra de Derecho Civil por muchos años en la Facultad de Derecho de la Universidad Técnica de Oruro. Ministro de Gobierno, Ministro y Presidente de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Analista profundo de los problemas socio-políticos de su época. Periodista en diversos órganos de prensa locales y Director del diario "El Industrial".

De las múltiples distinciones que recibió, se destacan: "El Cóndor de los Andes" en el Grado de "Gran Cruz" e "Hijo Predilecto de Oruro".

Como escritor, publicó: "Derecho Civil", "Palabras Cordiales", "Discursos" y en general, crónicas de carácter literario, político y social.



## La liga filial y un libro sobre la Guerra del Chaco

Conceptos escritos por el Dr. Gabriel Palenque, con el título de "A manera de prólogo", presentando el libro de Laura De la Rosa Torres "La Guerra del Chaco y mi visita a las trincheras y Zanjas del Velo".

Laura De La Rosa Torres, la insigne presidenta de la "Liga Filial de Oruro" ha tenido la gentileza de pedirme algunas líneas iniciales para su libro "La Guerra del Chaco y mi visita a las Trincheras y Zanjas del Velo" y como ésa no es una mera insinuación sino un mandato inexcusable, debe cumplirse, aunque reconozca que la autora ha tenido, esta vez, singular desacierto en la elección de su representante.

La Liga fue la primera institución femenina de la República que realizó una empresa que por su grandeza parecía imposible: la de trasladarse al Chaco mismo y cumplir allí la hermosa tarea de entregar, personalmente, obsequios a los combatientes, que más que valor material tenían la alta significación moral de un recuerdo de la retaguardia.

Mas, ni en esta época angustiosa de dolor individual y colectivo, olvidó la Liga sus fines culturales, y estableció, con inaudito esfuerzo, digno tan sólo de almas superiores, una Biblioteca en Villamontes, para recreo de los soldados convalecientes; y coetáneamente, fundó aquí, una escuela primaria para dar luz de saber a los huérfanos de la guerra.

Y adelantando en su hermosa tarea que será histórica, con una abnegación que merece bendiciones, varias de sus socias se trasladaron al centro mismo de las operaciones militares, llegando hasta las trincheras y aún al puesto más avanzado del centinela, a pocos pasos del enemigo para abrazar al soldado defensor de la integridad y del honor de la Patria, y comunicarle sus latidos de fraternidad,

valorados por el guerrero en toda su grandeza.

Justo es reconocer que en esta gloriosa caravana se alistaron diversas asociaciones femeninas de la República, siendo ellas, como la Liga, acreedoras a la gratitud nacional; allí estuvieron junto con Daría de Lora, Laura Graciela de La Rosa, la doctora Elia Chopitea y Alicia Téllez, Elena de Frías, Maria Pacheco v. de Marión, Beatriz de Osorio, Elena Ostria, Luz Moscoso v. de Alvarez, Carmen Ortiz, Lidia Álvarez, Alicia Trigo Pizarro, Nelly Piñeyro, Rosa Azurduy, Nena Voltaore y Daysi Lea Plaza y todas con coraje espartano, mejor dicho boliviano, afrontaron todo peligro para cumplir abnegadamente su santo Angelo de alentar al soldado en su honrosa misión patriótica y de enseñarle la estrella luminosa de la victoria.

Pero el mérito que hay que ponderar en la "Liga Filial de Oruro", como dijo en acto de justicia, un alto jefe del Comando, "es que esa institución hubo señalado a sus hermanas de la República, el camino del Chaco". Ésa es su gloria y hay que confiar en que, un día no lejano, será reconocida por el país otorgándole las altas distinciones que merece.

La señorita Laura Graciela de La Rosa T. ha sido y continúa siendo el alma de tan loable, institución. Es bajo su acertada presidencia que ha tomado tan poderoso vuelo en su desenvolvimiento, y casi no hay frases dignas de loa, para ponderarla.

Bajo la apariencia de un sencillo informe de la actuación de la Liga en la zona de operaciones presenta todo un libro de amor a la Patria y una valiosa contribución a la bibliografía de la guerra, que manteniendo viva la fe en los destinos de Bolivia, tiene la virtud de afirmar el concepto de la capacidad mental de la mujer boliviana y de su gran fuerza espiritual, con las que ha de llevarse a la República, después de este retroceso que la guerra ha impuesto, a las cumbres radiantes de una vida superior.

La mujer boliviana será en el porvenir, con su intervención en las actividades públicas del país, un nuevo lazo de unión entre los bolivianos, que atemperando sus pasiones, llegarán hasta el imperio de la luz. Y gloria para Laura Graciela de La Rosa Torres, que fue la iniciadora de este nuevo movimiento de progreso y de ventura para la patria del porvenir.